

# El Departamento de Agricultura

## Sección de Ciencias Naturales, Escuela de la Ciencia Espiritual

### Goetheanum

#### Una visión histórica

Cuando Rudolf Steiner impartió el «Curso sobre agricultura» en el castillo de Koberwitz, al este de Breslau, Silesia, en Pentecostés, del 7 al 16 de junio de 1924 [la transcripción de aquellas conferencias la ha publicado en un libro la editorial Rudolf Steiner, de Madrid], ya había aclarado a qué Sección del Goetheanum se adheriría este impulso en favor de una agricultura renovada a través de la Antroposofía. Al principio, su intención era confiar a la Sección Médica su cuidado científico-espiritual, pero la Dra. Ita Wegman, directora de dicha Sección, declinó la oferta dada su sobrecarga laboral. Por eso Rudolf Steiner integró en la Sección de Ciencias Naturales lo que se convertiría en el movimiento biodinámico. Esta integración se formalizó durante el Curso, después de la tercera conferencia, con la fundación del «Círculo Experimental de Agricultores Antropósofos», que propuso el conde Keyserling. Con las siguientes palabras, Rudolf Steiner clausuró su alocución en la fundación de este Círculo Experimental:

«Que nosotros -Dornach y el Círculo- crezcamos juntos como gemelos siameses. De los gemelos se dice que tienen los mismos sentimientos, los mismos pensamientos. Si mantenemos este mismo sentimiento y pensamiento, haremos los mayores progresos en nuestro ámbito.»

Por aquel entonces, era común establecer círculos experimentales. Las personas se unían para probar las innovaciones científicas en la práctica y en las condiciones locales. Pero lo que se fundó en Koberwitz en colaboración con Rudolf Steiner hay que considerarlo en un contexto más amplio. Fue un paso más en la realización de lo que había surgido en el Congreso de Navidad. Inmediatamente después de su vuelta a Dornach, Rudolf Steiner informó sobre lo sucedido en Breslau y Koberwitz, señalando:

*«...porque ahora realmente podemos tener éxito en traer directamente a la vida, algo de un ámbito particular, procedente de la Antroposofía. Y es que en el ámbito de la Antroposofía puede trabajarse conjuntamente desde ambos lados: desde la espiritualidad más elevada y desde lo más práctico. De hecho sólo trabajaremos correctamente si ambos lados se entretajan de alguna manera y se busca armonizarlos mutuamente del modo más pleno.»*

En el Círculo Experimental de Agricultores Antropósofos se dispuso una triplicidad arquetípica:

Primero, los miembros de la nuevamente fundada Sociedad Antroposófica

unieron sus fuerzas para -en segundo lugar- hacer experimentos en el ámbito agrícola completo, basados en «lo espiritual más elevado», y en tercer lugar, para entrar de ese modo en colaboración con la Sección de Ciencias Naturales de la Escuela de la Ciencia Espiritual.

Por otra parte, hay que decir que la vinculación e interpenetración de la Sociedad Antroposófica, la Escuela de la Ciencia Espiritual y el ámbito práctico de la agricultura, en una unidad dentro del movimiento antroposófico todavía sigue siendo un legado de Rudolf Steiner que aún no se ha llevado a cabo. Hemos de hacernos conscientes de este legado, si queremos que avance el impulso fundacional.

Para el comienzo de octubre se había planificado en Dornach una continuación del Curso, dedicada a un pequeño círculo. Pero el intenso estado de agotamiento de Rudolf Steiner le obligó a permanecer en cama. Le pesó mucho la suspensión de esta reunión. Lo más probable es que se habría debatido el modo en que la Escuela de la Ciencia Espiritual y la actividad de Rudolf Steiner seguirían relacionándose en el ámbito vital de la agricultura. El camino para esta organización quedó abierto, por lo que los Representantes de la Antroposofía en el ámbito de la agricultura que desean cultivar sus vínculos con el Goetheanum, se hallan ante una tarea que pueden asumir libremente: desarrollar esta organización.

### **La situación actual en el movimiento biodinámico**

Gracias a la valentía y a la energía de muchas personas, la práctica biodinámica se ha convertido en un elemento cultural respetado y cada vez más reconocido, sea cual sea la oposición. Se ha llamado la atención sobre el hecho de que aquí, en la práctica agrícola, investigación, asesoramiento y enseñanza, trabajo de Demeter y en las nuevas formas de comunidad, elaboración, distribución y construcción de los mercados regionales, se están marcando unos caminos para un desarrollo general muy concreto. Esto sucede y continúa sucediendo porque las personas extraen el impulso para su trabajo diario de las inagotables fuentes presentes en el trabajo de Rudolf Steiner. La labor pensante que debe hacerse para comprender esta sustancia única permite que fluya una corriente de impulsos espirituales sin obstáculo que penetra en las relaciones vivas presentes en una granja, huerta, industria elaboradora o empresa distribuidora, impulsos que tienen la fuerza para transformar esas relaciones vivas, que se convierten en la expresión y el fundamento de una humanidad auténtica. Está claro que no dejan de ser pasos en el camino, pero con el objetivo a la vista, y cada avance representa una confirmación de esa meta. Al traer la Antroposofía a su realización, es fácil que tendamos a creer que ya se ha cumplido el trabajo de Rudolf Steiner. La Antroposofía está ahí, y nosotros nos limitamos a llevarla a la vida como mejor la entendemos. Experimentamos su utilidad y podemos estar satisfechos con esto. Por otra parte, en las décadas transcurridas desde el Curso, las condiciones vitales se han hecho tan complejas, que tenemos las manos ocupadas en hallar cómo se conectan los impulsos nacidos del pensamiento antroposófico con los hechos externos de la vida. Corremos el peligro, de que lo que está pugnando por el futuro -como una semilla y un germen tierno en nuestras almas- lo diluya la abrumadora fuerza del «progreso» presente en nuestra civilización, y perdamos el camino o incluso nos perdamos en la duda. Los sucesos mundiales nos alejan de la fuente desde la cual actuamos. Pero esta fuente es el trabajo de Rudolf Steiner, la Antroposofía, y el lugar desde el que es impulsada, el Goetheanum, la Escuela de la Ciencia Espiritual, cuyo destino y tarea

consiste en mantener la continuidad y seguir desarrollando lo que fue inaugurado al principio a través de Rudolf Steiner. En él estaban combinadas la presencia plenamente consciente como investigador en el mundo suprasensible, y la investigación y actividad en el mundo de los sentidos. Él representaba el elemento vinculante que unía la Escuela de la Ciencia Espiritual, establecida desde el mundo espiritual, con los ámbitos de la vida y el trabajo. Con su muerte en 1925, el vínculo dejó de darse de este modo, con lo que el Goetheanum, la Sociedad Antroposófica y el ámbito de la actividad vital, vivieron separados. De este modo, mientras la Antroposofía fluía en la vida práctica en incontables iniciativas, por otro lado el esfuerzo hecho en el Goetheanum, a través de múltiples esfuerzos individuales, fue el impulso central para la investigación y el cuidado del trabajo vital de Rudolf Steiner. Igual que en los varios ámbitos laborales se ha producido mucho beneficio, aunque de forma separada de la fuente; aquí se ha hecho mucho esfuerzo en asimilar y trabajar sobre la obra completa de Rudolf Steiner, pero de forma separada de la vida. Con cada vez más urgencia nos enfrentamos a esta pregunta: ¿podemos crear un vínculo que una vez más junte a los «gemelos siameses» en una vía de pensamiento y sentimiento compartido, en colaboración libre y de un modo nuevo y adecuado?

### **La relación de la agricultura biodinámica con la Escuela de la Ciencia Espiritual y la tarea de la Sección**

Al constituir la Sociedad Antroposófica General en la Navidad de 1923, Rudolf Steiner asignó las siguientes tareas a la Escuela de la Ciencia Espiritual:

- Investigación en el plano espiritual
- Satisfacción de las necesidades esotéricas de los miembros de la Escuela.

En el siguiente desarrollo de la Escuela de la Ciencia Espiritual, hubiera recaído sobre Rudolf Steiner el cumplimiento de esas tareas. Muy elocuente es el hecho de que, al presentar las secciones y a sus directores, en el caso de la Sección de las Artes, la Música, Palabra y Eiritmia, él dijera: «Este área la dirigiré a través de su directora, la señora Steiner» [su esposa], y respecto a la Sección médica: «...la dirección del departamento médico, la Sección Médica, la llevaré yo con la ayuda de su directora, la doctora Wegman». Está claro que lo que ya se había hecho hasta el día de San Miguel de 1924, Rudolf Steiner lo habría proseguido en su inagotable plenitud: una corriente esotérica de captación espiritual en los ámbitos concretos de la vida, mediante el portal de las Secciones. El Goetheanum, representado por la personalidad de Rudolf Steiner, permaneció como centro del movimiento antroposófico, perceptible para todos. Es comprensible que en el período entre su muerte hasta hoy, se haya dudado sobre la capacidad para cumplir las tareas antes citadas. En seguida surge, y con razón, la pregunta: ¿Qué competencia podemos arrogarnos? Se ha de responder a esto con bastante franqueza: sólo Rudolf Steiner puede arrogarse esa competencia. De ahí que debemos buscar una relación con el Goetheanum, y su trabajo subsiguiente, lo cual tiene en cuenta la competencia que puede obtener por sí misma toda persona que se esfuerza antroposóficamente.

Hallamos la base para esta relación y esta competencia al considerar lo siguiente. En la Antroposofía, y en el «Curso sobre agricultura» en particular, tenemos el contenido de la investigación en el plano espiritual, la mayor espiritualidad, cuyo estudio responde nuestras necesidades esotéricas. Su contenido nos viene dado en forma de

ideas. Ha de comenzar siendo trascendente para nosotros. Nos enriquece, nos cambia, amplía nuestra visión. Germina en el alma en impulsos vitales, gracias a los cuales emprendemos creativamente las tareas que la vida nos dispone. Dejamos que dichos impulsos nos inflamen hasta el grado de comprometer toda nuestra existencia, por ejemplo en la construcción de una granja biodinámica. La experimentación de las ideas que conducen a la agricultura biodinámica es una cosa, un primer paso; poner en vigor una voluntad, la de construir realmente una granja, es otra, un segundo paso. En este segundo paso la idea se separa de nuestro interior y bajo su guía nos sumergimos en la realidad de la granja. Llevamos esas ideas, reveladas a través de la ciencia espiritual y vitalizadas en el alma, a nuestro trabajo, por ejemplo en el modo en cómo alimentamos a los animales en el establo o emprendemos el abonado de los campos. Lo que es de naturaleza suprasensible -las revelaciones de la ciencia espiritual asequibles al pensamiento- va emparejado a la situación física y concreta de la granja, a través de nuestro trabajo. En este casamiento experimentamos alegría y dolor, confianza y duda, todas las alturas y todos los abismos. Confiamos en el impulso espiritual presente en nosotros, permanecemos experimentando la objetividad de las cosas que nos rodean, y aun así sufrimos la duda sobre cómo lo uno trabaja sobre lo otro, o incluso encubrimos esa duda con una satisfacción superficial con resultados que creemos haber observado.

Cuando la Antroposofía entra en la vida, comienza una confrontación. Lo que parecía tan claro y despertó la voluntad, se vuelve incierto y las alas se debilitan. Entramos, conscientemente o no, en un camino de desarrollo donde el impulso originado en el mundo suprasensible busca su confirmación en lo que se transforma en el mundo físico-terrenal bajo su influencia. ¿Qué camino debe tomar el alma cuando ha cambiado su percepción, por ejemplo a través del alimento dado a los animales o a través del abonado de los campos? Esta pregunta hace que nos fijemos de un modo concreto en las dos tareas de la Escuela de la Ciencia Espiritual, que cada persona esforzada puede hacer suyas. La necesidad esotérica surge con la pregunta del camino: ¿Cómo vamos a descubrir lo que se ha transformado en el mundo gracias a nuestros esfuerzos? Mientras tanto, la investigación en el plano espiritual se concentra en revelar cuál es el agente de la transformación.

La vía de desarrollo que se persigue cuando la Antroposofía pasa por el ojo de la aguja del propio Yo al ruedo del mundo, a la administración de una granja, transcurre de un modo transformado por las cuatro etapas que vemos en los sacramentos cristianos. En nuestro pensamiento- en libertad, hacemos las revelaciones de nuestra propia investigación espiritual. Como sacrificio las llevamos al mundo espiritual a través de nuestro trabajo. En la confianza y en la duda, nos experimentamos a nosotros mismos, y vivenciamos aquello hacia lo que se dirige nuestro trabajo, en un proceso de transformación. Y en una comunión espiritual tratamos de redescubrir el espíritu en lo que ha cambiado en nosotros y en el mundo, incluso ahora en su ser natural: el espíritu que a través de nuestro pensamiento se ha abierto a nosotros como revelación en el comienzo de nuestro camino. En este camino de conocimiento a lo largo de la vida, que seguimos simplemente al llevar la Antroposofía a nuestra práctica cotidiana, los antiguos sacramentos cristianos, actuando desde el mundo espiritual sobre el físico, se transforman en un «sacramento cósmico» del futuro, donde nos experimentemos a nosotros mismos buscando el camino que va de lo físico hasta el interior del mundo espiritual. Al trabajar a partir del «Curso sobre agricultura» (bases científico-espirituales para el progreso en la agricultura), en este camino que se halla en el alma, y que se halla también en la Naturaleza en la medida en que usamos los preparados

fertilizantes. Si volvemos nuestra atención inquisitivamente a la red de relaciones presentes en la granja, en la que estamos trabajando como en la oscuridad con lo desconocido, entonces podemos tener un sentir anticipado de que lo que se ha revelado a nuestro pensamiento adquiere la calidad de una convicción espiritual, de una comunión espiritual. Esta convicción espiritual surge en todas partes donde el trabajo se hace realmente de modo biodinámica. Surge en lo más hondo del alma, y la pregunta es: ¿Cómo traer a la luz de la conciencia lo que está oculto, cómo hacer que sea objeto de «Investigación en el plano espiritual»? Esta pregunta vive individualmente como una necesidad esotérica, y el objeto de esfuerzo común en el trabajo de la Sección cada vez más ha de ser el encontrar cómo podemos satisfacer esta necesidad.

La certeza espiritual, y por tanto la competencia, es fruto de la práctica seguida a lo largo de los años, de las alegrías y dolores, y fracasos, certezas y dudas, errores y nuevos comienzos, es decir de lo que se ha acumulado como sustancia anímica propia, y que ha surgido del ámbito laboral. El trabajo de la Sección se construye sobre esta competencia recién adquirida., que tiene su fundamento en cada granja biodinámica, y tanto más cuanto se despierta la conciencia en las granjas, ya que la Escuela necesita que fluya hacia ella la corriente nutricia de la certeza espiritual del trabajo individual, podría decirse que desde abajo, desde la vida.

Este es el reverso del camino emprendido por Rudolf Steiner. Él abrió la sustancia esotérica de la Antroposofía a la conciencia pensante en forma de ideas. Las hallamos ahí, y nosotros tenemos que casarlas con la vida real. Seguimos el camino inverso cuando al final devolvemos a la fuente lo que hemos tomado de ella. De este modo cumplimos la esperanza de Rudolf Steiner, de que su trabajo no fuera separado de su creador. No será separado si procedente de la vida, lo devolvemos en una comunión espiritual, y permitimos que lo que se ha ganado vuelva a fluir a la Escuela de la Ciencia Espiritual a través de la Sección. El Goetheanum vive mediante la voluntad de quienes lo quieren, a partir de su certeza espiritual autoadquirida.

Si podemos asumir seriamente ese cambio en nuestra comprensión de la Escuela de la Ciencia Espiritual, como quien está preparado para el alma consciente, entonces con nuestro trabajo en las granjas, en la elaboración y en la distribución de los alimentos, no estaremos fuera sino en el centro del Goetheanum. Entonces nosotros mismos somos él. Él se renueva a sí mismo como entidad espiritual a través nuestro, llenando el Goetheanum físico con vida siempre nueva. Entonces el trabajo de la Sección puede hacerse en el emplazamiento del Goetheanum físico, cuya fuente es la Antroposofía, que ha pasado por la vida y ha sido recuperarla en la comunión espiritual.

Desde la muerte de Rudolf Steiner, nos encontramos en relación doble hacia su trabajo, hacia el ser Antroposofía. Un lado se relaciona con lo que ya pertenece al pasado, con lo que sigue ahí como su trabajo, algo que podemos trabajar por el estudio. La Antroposofía fluyó introduciéndose en la matriz de las ideas, para que pudiéramos trabajarla y llevarla a la mente en nuestro pensamiento, lo que sólo puede hacerse en libertad. En este esfuerzo encontramos a Rudolf Steiner en trabajos que se han convertido en Historia. El otro lado se relaciona con el futuro. Introducimos la vida en los caminos de la voluntad que hemos trabajado a través de la Ciencia Espiritual. A través de este esfuerzo permitimos que algo venga a ser. Lo que surge de ahí ya no se debe a nosotros: más bien es la respuesta

del mundo espiritual que viene a nuestro encuentro, una especie de crédito espiritual. Micael vive con las consecuencias de nuestros actos. Y Rudolf Steiner, que implantó la Escuela de Micael en la Tierra, en su Goetheanum, ¿no vive desde nuestros actos, cuanto más los dirigimos desde las ideas de la Escuela de la Ciencia Espiritual? A medida que emprendemos la tarea de modelar la vida social y la vida de la Tierra a partir de la Antroposofía, ¿no somos adiestrados espiritualmente por Rudolf Steiner en la corriente de las consecuencias de nuestras labores? El trabajo de la Sección debe ser capaz de conectar con esta corriente, debe concentrarla para que se vuelva tierra fértil donde arraigue la Escuela de la Ciencia Espiritual y de donde retire los frutos que se han vuelto perceptibles para el mundo espiritual.

Por lo descrito hasta aquí, la Sección puede imponerse las siguientes tareas:

- Ser un órgano de percepción de lo que vive en la agricultura biodinámica y ámbitos vecinos como iniciativa en el más amplio sentido, para acompañarlo e impulsar a las personas a investigar a través de introspecciones que desarrollen a partir de su trabajo práctico.
- Facilitar la comprensión de la Escuela de la Ciencia Espiritual, de modo que el trabajo exterior en la vida se armonice con el trabajo dirigido hacia el interior, hacia las fuentes.
- Ser el foro donde confluyen los resultados, donde se lleve a cabo el intercambio y donde venga a expresarse en todo momento el movimiento biodinámico.
- Ser la puerta a través de la cual el movimiento biodinámico se interrelacione con las otras Secciones profesionales y la Sección General de la Escuela; y a la vez la puerta a través de la cual comparta los frutos de su vida con la vida de la Sociedad Antroposófica General. En particular, esto significa estimular la colaboración entre las granjas biodinámicas y comunidades laborales, con las Ramas de la Sociedad.
- Ser el órgano de iniciativa para impulsos de renovación que reviertan en el ámbito vital agrícola, a través de la transformación de lo que ha fluido a la Escuela de la Ciencia Espiritual, a partir de su ámbito vital. Esta transformación consiste por encima de todo en la aprehensión espiritual y el refuerzo del arquetipo de la agricultura biodinámica, con el trasfondo de la situación histórica dada. La visión del futuro -que gracias a esta transformación, se revierte en la vida de un modo espiritual práctico- puede reavivar el trabajo práctico una y otra vez, y así la generación siguiente puede despertar a su tarea vital.
- Ser el lugar desde el cual se impulse la colaboración con los círculos de la Sección presentes en otros países, que se esfuerzan en que los fines y fuerzas de la formación de la comunidad estén vivos en la conciencia de la Sociedad Antroposófica General; y más: velar por que las comunidades y organizaciones que surgen estén integradas de forma viva en la Sociedad Antroposófica.

## **La relación de la Escuela de la Ciencia Espiritual y el trabajo de la Sección Agrícola, con la agricultura biodinámica**

Las Secciones forman el vínculo entre la Escuela de la Ciencia Espiritual y los diferentes ámbitos de la vida y el trabajo. Hay nueve secciones en el Goetheanum, nueve pilares en los que descansa la Escuela para su apoyo vital. Según comprendamos el trabajo de la Sección, así será nuestro grado de participación en la construcción de esos vínculos o pilares. Los órganos del Departamento de Agricultura de la Sección de Ciencias Naturales son:

- El Consejo de Representantes Agrícolas. Pertenecen a él 116 miembros de todo el mundo, miembros que quieren ser representantes de la Antroposofía e impulsar con energía el trabajo biodinámico en sus países. Se reúne brevemente al comienzo del año y más prolongadamente cada otoño. Su objetivo es recoger las preguntas centrales del trabajo biodinámico planteadas por los tiempos y arrojar luz sobre ellas en el sentido más amplio, a partir de lo que la Antroposofía tiene que decir. Desarrolla un tema para cada año laboral y prepara el contenido para el principal Congreso Agrícola organizado en el Goetheanum. A través de los miembros del Consejo de Representantes y de las Cartas Circulares de la Sección del Goetheanum, que se envían a sus miembros y a las asociaciones nacionales (últimamente se traducen en el boletín de la Asociación de Agricultura Biodinámica de España), las comunidades laborales y los grupos responsables de las Granjas pueden dedicarse al tema del año. De este modo se logra una conciencia perdurable y la armonía. Se ha de trabajar intensamente sobre el tema. Cuanto más se haga, más el Congreso citado expresará de año en año el progreso de nuestro entendimiento y qué nuevos proyectos haría falta emprender, como el fruto de esfuerzo mundial dedicado al tema del año.

- El Consejo de la Sección de Agricultura. Lo forman 21 miembros, que se encuentran tres veces al año. Mientras el Consejo de Representantes refleja más el movimiento teniendo como base la Escuela y vinculando a las asociaciones nacionales, la tarea del Consejo de la Sección es ser un órgano ampliado de percepción para la Sección, que asume las responsabilidades de la Sección y tiene iniciativa. Entre aquellas está la colaboración y la armonización con los círculos de la Sección a nivel nacional, así como asesorar, guiar y favorecer las iniciativas locales:

- en el ámbito cultural, en las prácticas agrícolas y en las técnicas de elaboración relacionadas, en la nutrición, la investigación, el asesoramiento y el adiestramiento, los periódicos y publicaciones, y la organización de encuentros

- en el ámbito jurídico, en el trabajo de Demeter, el manejo de nuevas formas de propiedad de la tierra, del capital, las formas de obtener ingresos y las relaciones sociales que permitan a suficientes personas trabajar de nuevo en la agricultura

- en el ámbito económico, en la colaboración de las asociaciones integradas por todas las partes económicas. con el fin de estabilizar los mercados regionales, y basadas en el principio de satisfacer la demanda a precios que cubran los costes.

- El trabajo de la Sección en el Goetheanum lo llevo yo, Manfred Klett, con la ayuda de Lieselotte Klett y agrónomo Markus Hurter como secretario. Trabajamos sobre todo en la abundante correspondencia mundial, en responder consultas de los países europeos y de ultramar, dar conferencias en las Ramas o en actos públicos, y colaborar con centros de enseñanza. Una tarea especial es conocer el movimiento biodinámico en las asociaciones nacionales visitando las granjas y participando en los encuentros anuales. Otra responsabilidad es colaborar con todas las Secciones sobre las pre<sup>s</sup>untas objetivas y el trabajo con el Consejo de la Escuela de la Ciencia Espiritual y otros ór<sup>g</sup>anos de la Escuela. Pero cabe subrayar en particular la cooperación con la Sección de Ciencias Naturales. La agricultura se integró plenamente en ella desde el principio. Después de un período provisional en los años 60 como «Sección de agricultura y alimentación», el movimiento biodinámico se estableció por sí mismo como departamento independiente en la Sección de Ciencias Naturales. Durante décadas, bajo la dirección del Dr. Jochen Bockemühl, esta Sección se preocupó de cuestiones fundamentales relacionadas con los preparados y el compostaje. El «Taller de Antroposofía para agricultores biodinámicos» y el «Año de estudio sobre la ciencia natural» han mostrado ser fructíferos para la próxima generación de agricultores. Es de gran ayuda la práctica consciente del modo de pensar y observar científico-natural goetheano, e incluso es una base indispensable para el trabajo posterior en las granjas, que tanta voluntad exigen.

Lo importante es que, con competencia profesional y son la fuerza de las ideas y el enardecimiento de la voluntad que viene de la Antroposofía, abordemos de modo firme y honrado la creciente abundancia de tareas que la vida nos plantea. Claro está que los Consejos de Representantes y de la Sección podrán trabajar del modo más fructífero para este objetivo, cuanto más atención se dedique al Goetheanum del lado del trabajo práctico, es decir por quien se sienta unido con él en lo profundo de su corazón: y cuanto más se desarrolle una conciencia de que las cuestiones habituales y problemas deben resolverse en el ámbito que se extiende entre la vida práctica y la vida de la Escuela de la Ciencia Espiritual. Este ámbito es la Sección, que desciende a la vida práctica a través de la Sociedad Antroposófica. Sólo aquí puede cumplirse lo que Rudolf Steiner esperaba: que «el mismo pensamiento y el mismo sentimiento» vinculen a esas personas que se sienten comprometidas en el ámbito de la agricultura que ha partido de la Antroposofía.

### **Respecto a la situación económica del Goetheanum y la Sección**

El presupuesto del Goetheanum muestra un déficit de 2,45 millones de francos suizos. Esto se ha de cubrir con dinero que viene año a año como donaciones y herencias. Por una parte éstas son inseguras, porque varían de año en año. Por otro lado este dinero hace falta urgentemente para la renovación y reconstrucción del Goetheanum. Por esta razón el proceso de reconstrucción ha sufrido tantas detenciones en los años recientes, o en muchos casos el trabajo de renovación urgente ha tenido que posponerse indefinidamente.

Por otra parte los proyectos constructivos principales pendientes son:

- Renovación de la sala principal. Restauración de su forma trapezoidal, el techo, las paredes, balconada, asientos, pozo de la orquesta, ventilación, iluminación, reparación del escenario de maquinaria. Los costes estimados, incluyendo la

pérdida de ingreso durante los 18 meses de la reconstrucción, son 20 millones de francos.

- El proyecto del prado Felsli. La ciudad de Dornach y la comarca de Solothurn piden que se construya un garaje subterráneo para acomodar 200 automóviles. Cuesta 6 millones de francos.

- Las superestructuras proporcionarían habitaciones necesitadas urgentemente (para la oficina de congresos, habitaciones para encuentros en el congreso, etc.). Cuesta 8 millones más.

- Están planificados más espacios para las Secciones y talleres, que son también urgentes, pero aún no se hallan disponibles los presupuestos. La realización del proyecto Felsli mitigaría temporalmente las necesidades de espacio de las Secciones.

A la vista de los considerables recursos económicos necesarios para la renovación y construcción en torno al Goetheanum durante los próximos años, se ha formado un consejo económico de la construcción. Su primer objetivo es hallar formas de sufragar los gastos del Goetheanum que han de cubrir las deudas de los miembros de la Sociedad Antroposófica, y el antes citado déficit de 2,45 millones de francos de aportaciones de instituciones antroposóficas (por ejemplo industrias y empresas de elaboración, mercados comerciales así como de los movimientos médico, curativo, biodinámico y de escuelas Waldorf). Por tanto la pregunta es: en el ámbito biodinámico, las granjas individuales, empresas de elaboración y distribuidoras, ¿en qué medida pueden y quieren contribuir al presupuesto del Goetheanum con una donación institucional? Con este fin, el banco de Bochum, está preparando un modelo de contrato entre la Escuela de la Ciencia Espiritual en el Goetheanum y la institución involucrada, que garantice a las autoridades impositivas que la donación institucional pueda registrarse en los libros de contabilidad como un gasto de actividad. Ese contrato muestra se preparará primero para Alemania y habrá que adaptarlo para otros países.

Fue intención de Rudolf Steiner que el presupuesto para el Goetheanum fuera financiado por las aportaciones a la Sociedad Antroposófica General. Éstas se hacen fundamentalmente a través de sus miembros y en menor grado a través de instituciones que deben su existencia y la fructificación de sus esfuerzos al trabajo de Rudolf Steiner. Él consideró que algo del estilo de una licencia para la aplicación de la Antroposofía en la vida práctica, debía contribuir a la financiación del Goetheanum. ¿Y qué tiene más el carácter de licencia que la marca Demeter?

La Sociedad Antroposófica General, expresando su naturaleza fundamental, incluye a la Escuela de la Ciencia Espiritual como el alma presente en su interior, y a las instituciones como su extensión exterior, en su ámbito público. La conciencia debe inflamarse y renovarse constantemente para que en virtud de nuestra colaboración individual en el compromiso antroposófico, entremos en relación con la Sociedad Antroposófica, ya que, en principio, esa institución es uno de sus órganos <<en un ámbito práctico>>, como una Rama lo es según un principio geográfico.

Respecto a la contribución institucional, es natural verla en relación con la Sección con la que cada cual se conecta a través del ámbito profesional propio. Así por ejemplo, quien trabaje en la agricultura biodinámica, lo hará con el Departamento de

Agricultura de la Sección de Ciencias Naturales. La conciencia es inflamada por la participación concreta del trabajo de la Sección. Pero por este hecho no debe perderse la vista del conjunto de la Escuela. No toda Sección rinde servicios o tiene un ámbito de creación de valores en su actividad, como lo tienen la médica, la pedagógica o el Departamento de Agricultura. El presupuesto de las Secciones no puede separarse estrictamente del presupuesto total del Goetheanum. -porque por ejemplo está el trabajo de la Sección General, la administración, los servicios del edificio y el mantenimiento y cuidado de los jardines-. Por tanto, las aportaciones de las instituciones han de fluir al Goetheanum en su conjunto por el portal de las Secciones. Es obvio que el presupuesto total para el Goetheanum se aligera considerablemente cuando una Sección es capaz de cubrir su propio presupuesto mediante actividades apropiadas.

Es bueno pensar en esto, a la vista del crítico presupuesto del Departamento de Agricultura que a continuación presentamos<sup>1</sup>.

### **Consideraciones finales**

Todo lo expuesto tiene como fin llamar la atención sobre el doble nexo que existe entre la Escuela de la Ciencia Espiritual inaugurada por Rudolf Steiner y los ámbitos prácticos que inspiró. Una conexión actúa como el estímulo desde las áreas de actividad, sobre el trabajo de las Secciones de la Escuela. Recíprocamente, la otra conexión puede actuar hacia atrás, impulsando desde ahí las actividades de las personas en la comunidad. Este es un ideal elevado que sólo puede lograrse cuando nos lo proponemos. Igual que podemos construir una granja biodinámica en el mundo sólo por querer hacerlo a partir del espíritu, del mismo modo podemos ayudar a que el Goetheanum se vuelva una influencia viva, sólo estableciendo su existencia sobre nuestra voluntad libre.

Básicamente estamos sumando dos causas o fuentes. Una es reeditar la Antroposofía en la vida activa, para la certeza espiritual individual. La segunda es la Escuela de Micael, establecida desde el mundo espiritual. El objetivo de nuestros esfuerzos debe ser, sea individualmente o en comunidad, trabajar de modo que ambas fuentes confluyan en una.

*Manfred Klett, mayo de 1994*

---

<sup>1</sup> En esta reedición (2010) de este artículo, hemos decidido no publicar los datos del presupuesto para 1994. El Departamento de Agricultura. Sección de Ciencias Naturales, Escuela de la Ciencia Espiritual. Goetheanum  
Por: Manfred Klett (mayo de 1994)  
Boletín nº 17 (enero-marzo1996)  
Asociación de Agricultura Biodinámica de España <http://www.biodinamica.es>